

pero no se vió que el macho tocara con las puntas de sus palpos en la base de su vientre para proveerse allí del licor prolífico. Por eso se arraigó la opinion de que en dicha parte no hay ningun orificio, y que las bolsas espermáticas, poco retorcidas, se comunican interiormente con las puntas de los palpos maxilares. Sin embargo, esto no es exacto: la abertura sexual no falta en la base del vientre del macho.

Conócense actualmente unas mil especies de arañas, designadas por toda la tierra; algunas especies (*Lycosa blanda*, *Melanophora blanda* y otras) se encuentran hasta la altura de 3,125 metros sobre el nivel del mar, aunque prefieren los países cálidos á los frios, segun lo demuestra la variedad de arañas, algunas muy grandes, que habitan aquellas regiones. Decididamente el número de las especies conocidas no llega ni con mucho á las que en realidad existen, pues últimamen-

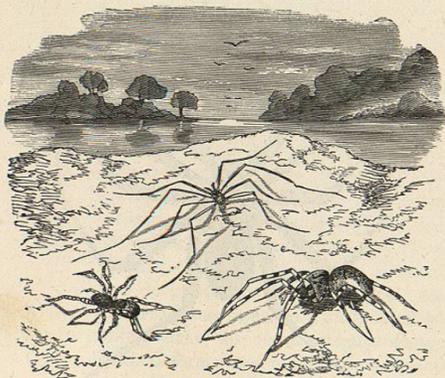


Fig. 178. — EL SEGADOR DE PIÉS LARGOS
Fig. 179. — EL SEGESTRIO DE SEIS OJOS
Fig. 180. — EL ESCITODO TORÁCICO

te se van citando otras nuevas, sobre todo desde que los aficionados á tan interesantes seres van en aumento. Tambien los restos de araña que se encuentran en el ámbar son bastante numerosos.

LOS MIGALIDOS — MIGALIDÆ

Estas son las mas grandes de todas las arañas, pues su cuerpo mide 0^m,05 ó mas, ocupando, no obstante, cuando extienden sus patas gruesas y peludas, un espacio longitudinal de 0^m,18. Viven en los países cálidos de ambos hemisferios y se conocen bajo el nombre de arañas asesinas, de bosque ó de pájaro (*Mygale*), porque la señora Merian, Palisot de Beaubois y otras las acusan de haber devorado pajarillos, tales como los colibrís. Otros naturalistas han negado el hecho, pero á decir verdad es innegable. Bates vió á una de estas arañas apoderarse de tal presa, aunque no puede decir si era el migale comun ú otro de sus numerosos congéneres. Sobre la profunda hendidura de un grueso tronco de árbol veíase una tela de araña muy sólida y de color blanco, de cuya parte inferior, algo desgarrada, pendían dos pajarillos (*fringilidos*). El uno estaba ya muerto; el otro, situado debajo del cuerpo de la araña, parecía moribundo. Cuando Bates hubo espantado al insecto cogió la avecilla, que pronto murió en sus manos, cubierta de un líquido sucio semejante á la saliva «que el monstruo había expelido.» Bates dice que su observacion habia sido nueva para los habitantes del Amazonas, que llaman á estas arañas, nada escasas en el país, *aranhas*

caranguexiras (arañas cangrejas). Es de suponer, sin embargo, que no muchos migalidos pueden alimentarse de pájaros, porque las menos de las especies son las que viven en árboles y arbustos, habitando las otras en agujeros de los muros, en los techos de las casas y las paredes, ó debajo de las piedras y en galerías subterráneas. Por este último concepto se distingue una especie de color pardo, el *mygale Blondii*, que se reconoce fácilmente por las fajas amarillas de las patas, y la cual es propia de la América. Esta especie, que habita en galerías subterráneas, tapiza espacios de hasta 0^m,60 con un tejido sedoso, poniéndose por la noche al acecho en la entrada; pero al acercarse un hombre se retira al interior de su guarida. Tambien en el Africa meridional los migalidos que habitan debajo de las piedras parecen ser mas numerosos que los que viven en los bosques. Con gran agilidad y saltando procuran escapar cuando se les quiere coger, y están siempre dispuestos á introducir sus afiladas garras maxilares en el dedo que hallen á su alcance.

El primer autor que habló de los migalidos, llamados por los brasileños *Nhamdu guacu*, fué Jorge Maregrabe, natural de Sajonia, que en 1636 fué al Brasil con el conde Juan Mauricio de Nassau-Siegen, á quien los holandeses habian enviado allí con un numeroso ejército para defender sus conquistas contra los españoles. En la obra médica y de historia natural publicada en el Brasil por Maregrabe, este describe muy bien al migale, diciendo que se alimenta de moscas y otros insectos, y que vive mucho tiempo, pues habia tenido varios individuos mas de dos años en una caja, donde mudaban á su debido tiempo. La piel que dejaban tenia la forma de una araña, porque solo estaba hendida la parte inferior. A esta noticia se agrega la siguiente nota de Juan de Laet: «Habia recibido una de estas arañas vivas del Brasil, y procuré alimentarla con moscas, pero nunca las comió, y enflaqueciendo poco á poco, murió á los pocos meses. En su prision no tejia nunca, pero tan luego como encontraba ocasion de escaparse y llegar á la ventana, comenzaba á tejer.» Langsdorf, quien niega que las cangrejas del Brasil devoren pajarillos, opina que su mordedura produce en el hombre fuertes irritaciones, lo cual confirmó últimamente Fritsch refiriéndose á las especies africanas, pero añadia que no es peligrosa ni mortal, si bien deja una cicatriz muy parecida á la que produce una cortadura. Mr. Bates observó que los hijos de cierta familia de indios tenian muy poco miedo á los migalidos, pues una vez los encontró conduciendo un gran migale, atado con una cuerda como un perro, por toda la casa. El naturalista se admiró mucho de este hecho, pues al disecar un individuo, los pelos cerdosos que se le introdujeron en la epidermis de sus dedos causáronle una sensacion que segun dice podia volver loco á un hombre.

Hace algunos años que en Dantzic se encontró en un buque cargado de carbon, procedente de Inglaterra, un *mygale avicularia* vivo, que el 10 de setiembre de 1862 se entregó al profesor Menge quien lo conservó casi un año vivo. Reproduzco las observaciones hechas por este naturalista, con tanto mas gusto cuanto que es muy entendido en esta materia. «La araña fué colocada en una gran vasija de cristal cilíndrica, cuyo fondo se habia cubierto con musgo y algodón y algunos pedazos de corteza de pino. Por lo general manteníase oculta durante el dia, y solo de noche se paseaba lentamente. Si la tocaban con el dedo ó con una pluma retrocedia rápidamente; intentaba preparar por las paredes de su prision sin lograrlo, y por eso se podia dejar destapada la vasija sin temor de que se escapara. Poco á poco cubrió el musgo y la corteza con un tejido de hilos finos y blancos, sin fabricar una vivienda para sí. Una *tegenaria civilis* que se le ofreció el primer dia quedó al punto aplastada por sus maxilas y devorada

por completo; un segundo individuo de la misma especie sufrió la misma suerte, y de un epeira solo quedaron las patas y parte del abdomen; el migalido no hizo aprecio sin embargo de un moscardon ni de un opilio, pero devoró en cambio un diplópodo (*porcellio scaber*). Colocábase sobre un platito de porcelana que se le habia puesto en el agua y chupaba el contenido de la victima. El 18 de setiembre se le ofreció una rana de 0^m,04 de largo, que por la noche aun estaba intacta, pero á la mañana siguiente faltaba ya la mitad. Mascó la rana, reduciéndola á una papilla, la cual engulló con piel y huesos, pero arrojó estos últimos con los excrementos en pedazos de 0^m,0065. Poco despues se le dieron dos pequeñas ranas acuáticas, un sapo y dos tritones, pero todos quedaron sanos y salvos; peor fué la suerte de una pequeña rana terrestre que el 5 de octubre se ofreció á la araña; á los pocos mo-

mentos esta habia introducido las maxilas y las garras en la parte anterior del dorso, de manera que los ojos del pobre batracio dirigian tristes miradas al vientre de la araña. Esta mascó y chupó desde las nueve de la mañana hasta la misma hora de la noche, dejando esta vez los muslos posteriores y los intestinos. Un pequeño sapo que al principio se paseaba alegremente por el vaso, se encontró al cabo de algunos dias con el vientre oprimido contra un pedazo de corteza y como muerto. Al sacarle se vió que estaba atado con hilos y moribundo á consecuencia de algunos mordiscos. Cuando la araña estaba satisfecha oprimia el vientre contra el suelo permaneciendo dias enteros como aletargada. Comió además de las ranas varios escarabajos, de los cuales arrojaba con los excrementos los pedazos de la piel, y cuando las ranas ya no podian cogerse, algunos corazones de pichon. Al ofrecerle con



Fig. 181. — EL ATIPO COLOR DE PEZ

Fig. 182. — LA TENIZA MINERA

una pinza un escarabajo ó un moscardon no retrocedia como al principio, sino que se enderezaba y mordía muchas veces la pinza sin tocar la presa que se le ofrecia. En enero de 1863 se habia roto el músculo del artejo de la garra maxilar derecha de la que desde entonces no pudo servirse, y á partir de aquel dia, tampoco comió. Las arañas domésticas que se habian puesto en su prision y que al principio huyeron espantadas, corrian despues al rededor del migalido, y un macho se atrevió á morderle algunas veces en una de las patas estiradas, huyendo sin embargo apresuradamente, de lo cual no tenia necesidad, pues el migalido no hacia caso alguno. El 13 de junio se le ofreció un pájaro pequeño, pero no lo tocó á pesar de un ayuno de seis meses. Una hembra de la araña doméstica mordió á la avecilla en la nuca y comenzó á chuparla, llenándose de tal modo de sangre que esta podia verse por la piel trasparente del abdomen dilatado. El pájaro tenia una herida de unos 0^m,002 de ancho, y murió despues, pero en opinion de Menge, menos á causa de la mordedura que por falta de calor y de alimento. El 28 de julio el migalido estaba boca arriba, como muerto, pero á la mañana siguiente se observó un cambio esencial; la parte anterior del cuerpo habia mudado de piel y cuando despues la araña se hubo desprendido del todo de ella, el pellejo presentaba la forma de todo el animal excepto el abdomen hendido y seco. Las antenas maxilares y las ancas de las patas anteriores eran del todo blancas; los pelos, antes parduscos, tenian el color pardo negro, y en algunas líneas que se corrian en direccion determi-

nada de las patas faltaban dos paralelas en la parte superior de los muslos, una lateral, y dos en las rodillas y los tarsos; en vez de la garra maxilar enferma veíase una protuberancia angulosa. Como la araña habia permanecido todo el dia y aun los dos siguientes sin moverse, se la puso en espíritu de vino, creyéndola muerta; aquí se movió un poco, y por lo tanto sacáronla al punto, lavándola con agua, pero entonces murió realmente.»

El migale está cubierto de pelo negro, pardo de hollín ó rojizo en los artejos extremos de sus patas, ensanchados y aplanados. Como caracteres esenciales del género de los migalinos, muy abundante en especies, considéranse los ocho ojos de casi igual tamaño dispuestos en forma de x; las patas muy gruesas, cubiertas de largos y espesos pelos, cuyo par anterior es á menudo tan largo como el posterior; el macho se caracteriza por los conductos espermáticos retorcidos en forma de espirales y muy salientes, y por los dos ganchos encorvados en el segundo artejo de los tarsos de las patas anteriores.

Las especies del género *mygale* y otras pocas tienen cuatro bolsas pulmonares y cuatro estigmas en la base del vientre; solo hay cuatro verrugas textiles, de las que dos son pequeñas; y las antenas maxilares tienen un artejo que se dobla hácia abajo y no hácia adentro contra el de la base. Estas especies constituyen por lo tanto, con algunas afines, en contraposicion de todo el otro ejército de las arañas que solo tienen bolsas pulmonares, el grupo de los *tetrapneumones* ó